

## **“Viejos” y “Nuevos” movimientos sociales en Canarias durante la transición a la democracia.**

Pilar Domínguez  
Pablo Socorro  
Nestor García Lázaro  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

**Resumen:** El objetivo de esta comunicación es analizar los movimientos sociales que tuvieron lugar en Canarias durante la transición democrática. En concreto nos ocupamos de dos movimientos: el obrero que se desarrolló en aquel período en el Puerto de Las Palmas y culminó con la creación de la Coordinadora Portuaria en 1979 y los conflictos del verano de 1980; y el movimiento antimilitarista que tuvo lugar en Canarias desde los inicios de la transición y tiene un largo recorrido hasta el Referéndum sobre la participación de España en la OTAN, en 1986, en el que Canarias dijo “NO a la OTAN”.

Por lo general se han considerado a estos dos movimientos, obrero y pacifista, dentro de categorías distintas. El movimiento obrero estaría en la categoría de los “viejos” movimientos sociales, mientras que el movimiento antimilitarista formaría parte de los llamados “nuevos movimientos sociales”. De acuerdo con la revisión de estas categorías que han llevado a cabo autores como J. Casquete y S. Tarrow planteamos en este trabajo, a partir del análisis de los movimientos antes citados, que ambos compartieron características de “lo viejo” y “lo nuevo” en los movimientos sociales, tanto en lo referente a sus formas de acción como a su organización.

Las fuentes utilizadas para esta investigación son diversas; en primer lugar han sido las fuentes orales, entrevistas realizadas como historias de vida a los protagonistas del movimiento obrero del puerto y a militantes antimilitaristas. Además se ha recurrido a las fuentes hemerográficas y a la documentación histórica generada por los propios movimientos sociales, localizada en distintos archivos canarios, entre ellos el Archivo del Grupo de Estudios de los Movimientos Sociales (GEMOS) de Gran Canaria.

---

### **Introducción**

Según los teóricos de los movimientos sociales propios de las sociedades contemporáneas del capitalismo tardío (Melucci, Castells, Touraine), los nuevos movimientos sociales y la acción colectiva que se ha desarrollado dentro de ellas cumplen una nueva función. Esta sería, según Melucci la función de “célula sensible, al hacer aflorar a la superficie la lógica oculta de funcionamiento de los sistemas de dominación de que se sirve la sociedad en su penúltima fase de desarrollo” (Casquete, 2001). En este sentido “el surgimiento y proliferación de nuevos movimientos sociales está relacionado con la crisis de credibilidades de los cauces convencionales para la

participación en la vida pública en las democracias occidentales” (Jhonston, Laraña y Gusfield, 1994); por ello la división entre nuevos y viejos movimientos sociales es considerada pertinente por estos autores. El movimiento obrero, en donde se engloba el portuario, se ha considerado el ejemplo más claro de los movimientos sociales tradicionales o “viejos”, mientras que el movimiento antimilitarista se clasifica como “nuevo” movimiento social. Sin embargo, veremos cómo ambos movimientos compartieron características de “lo viejo” y “lo nuevo”, tanto en lo referente a su organización interna, su repertorio de acciones colectivas, o a los espacios públicos donde éstas se desarrollaban.

Este trabajo trata de reflexionar acerca de las características y el desarrollo de estos dos movimientos sociales que tuvieron lugar en Gran Canaria durante la transición democrática. Para ello partimos de la base empírica de las investigaciones que hemos realizado con anterioridad sobre el movimiento portuario: Domínguez (2013), Domínguez y García Lázaro, (2014) y el movimiento antimilitarista y pacifista (Socorro, 2014), con el objetivo de realizar una comparación entre ambos movimientos sociales que durante los años de la transición democrática fueron coetáneos. Las fuentes utilizadas son los testimonios orales realizados a protagonistas de ambos movimientos<sup>1</sup> y las fuentes hemerográficas, junto a la escasa bibliografía existente sobre la transición hacia la democracia en Canarias.

En el prólogo del libro *Mujeres canarias contra la represión* (1997) el escritor Alfonso O'Shanahan hacía hincapié en la necesidad de conocer en detalle la historia de la lucha antifranquista en Canarias, por cuanto decía que sobre la misma ha "pesado hasta ahora más la leyenda y el mito que la veracidad estricta"<sup>2</sup>. Esta afirmación, realizada hace dos décadas, sigue vigente, no sólo para el conocimiento científico sobre el tardofranquismo, sobre el que versaba el libro, sino también para el período histórico que le precedió, que comúnmente denominamos como "transición"<sup>3</sup>. A día de hoy la producción bibliográfica sobre la transición a la democracia en Canarias es sumamente escasa, a pesar del interés suscitado entre la comunidad científica en los últimos años.

---

<sup>1</sup> Son cinco entrevistas realizadas a trabajadores portuarios y dos a miembros del movimiento pacifista (ver fichas al final del texto).

<sup>2</sup> O'Shanahan, Alfonso, “prólogo”, en Arturo Cantero Sarmiento: *Mujeres canarias contra la represión*, La Laguna, Centro de la Cultura Popular Canaria, 1997, pp.: 11-18.

<sup>3</sup> Sobre las objeciones al uso del término "transición" léase Saz, Ismael, “La lucha por la libertad en España desde una perspectiva comparada (1962 –1977)”, en Ana Domínguez Rama (ed.): *Enrique Ruano. Memoria viva de la impunidad del franquismo*, Madrid, Editorial Complutense, 2011, pp.: 83-95.

La mayoría de los trabajos realizados sobre este período histórico se centran en la política de aquellos años<sup>4</sup>, siendo la movilización obrera y el sindicalismo de la transición el otro tema que ha acaparado el interés de los investigadores<sup>5</sup>. Esta producción fue escrita, en su mayoría, por personas que vivieron dicho proceso histórico<sup>6</sup>, que a menudo hacen un uso escaso de las fuentes históricas disponibles para el estudio del período, tales como la historia oral, la prensa y documentos de archivo, por citar algunos ejemplos<sup>7</sup>. Los trabajos se realizaron en el contexto de obras colectivas cuyo objetivo era la divulgación de la Historia de Canarias entre la población de las islas, como es el caso de *Canarias, siglo XX* (1983) y la *Historia Contemporánea de Canarias* (2011).

Así, la movilización social y política ha sido marginada de la investigación casi hasta el presente, mientras que el estudio del movimiento nacionalista canario y de las organizaciones de izquierda se han visto perjudicados por los clichés heredados del pasado.

---

<sup>4</sup> Garí Hayek, Domingo, *Historia del nacionalismo canario. Historia de las ideas y de la estrategia política del nacionalismo canario en el siglo XX*, Las Palmas de Gran Canaria / Santa Cruz de Tenerife, Benchomo, 1992; Hernández Bravo, Juan, “El nacionalismo canario: su entorno social y político” en Francesc Hernández, Francesc Mercader (comps.), *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*, Barcelona, Editorial Ariel, 1986, pp. 395-435; Hernández Bravo de Laguna, Juan, *Franquismo y transición política*, Santa Cruz de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria; Millares Cantero, Agustín, “La política en Canarias durante el siglo XX (Anotaciones para su estudio)”, en Agustín Millares Cantero et alii, *Canarias, siglo XX*, Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, 1983, pp. 7-68; O’Shanahan, Alfonso, “La transición democrática”, en Agustín Millares et alii, *Canarias, siglo XX*, Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, 1983, pp. 77-85; Quintana Navarro, Francisco, “La evolución política: el tardofranquismo, la recuperación de la democracia y la conquista del autogobierno”, en Agustín Millares Cantero, Sergio Millares Cantero, Francisco Quintana Navarro y Miguel Suárez Bosa, *Historia Contemporánea de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, Obra Social de La Caja de Canarias, 2011, pp. 563-612; Tabares, J., “Evolución electoral y sistema de partidos en Canarias, (1977-1982)”, en Agustín Millares et alii, *Canarias, siglo XX*, Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, 1983, pp.: 69-75.

<sup>5</sup> Garí Hayek, Domingo, *Tenerife en rojo. Luchas obreras en la transición política, 1975-1977*, Valencia, La Nave, 2010; Domínguez, Pilar, “El sindicalismo socialista en Gran Canaria durante el tardofranquismo y la transición a la democracia” en Aroca, Manuela (dir), *El sindicalismo socialista y la recuperación de la democracia (1970-1994)*, Madrid, Ed. Cinca, 2014, pp. 80-92; Marrero Martell, Alberto y Guerra Palmero, Ricardo, “Lucha de clases y lucha nacional, Canarias: 1974-1978”, en Francisco Morales Padrón (coord.), *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana; VIII Congreso Internacional de Historia de América (AEA)*, Las Palmas de Gran Canaria, 1998, pp. 2784-2807; Suarez Bosa, Miguel, “Conflictividad y concertación en el Puerto de Las Palmas durante la transición (1976-1986)”, *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, vol. 1, nº 1, 2008, pp.: 43-64.

<sup>6</sup> El caso más notorio es el politólogo Juan Hernández Bravo de Laguna. También los historiadores Agustín Millares Cantero y Domingo Garí Hayek, se vinculan a grupos de la izquierda canaria.

<sup>7</sup> A pesar de las dificultades que los investigadores tenemos en el acceso a cierto tipo de documentación histórica de la España reciente, puede recurrirse a la prensa, los archivos privados, y las fuentes orales. Sobre los problemas del acceso a la documentación del siglo XX en España véase el trabajo de Carme Molinero, “El acceso a los archivos y la investigación histórica”, *Ayer*, 81, 2011, pp.: 285-297.

### **Movimientos sociales en Canarias**

Los movimientos sociales que vamos a tratar se sitúan en un mismo periodo histórico, los años de la transición, 1979 y 1980. Las protestas obreras del puerto de Las Palmas resurgieron con fuerza en el tardo-franquismo (1968) y se desarrollaron plenamente en los años ochenta. Las bases teóricas del movimiento antimilitarista se originaron también en los años sesenta, aunque su organización se llevó a cabo tras la muerte del dictador. Ambos movimientos compartieron un mismo escenario, la isla de Gran Canaria, y en especial la ciudad y el puerto de Las Palmas de Gran Canaria.

Para conocer la naturaleza, evolución y alcance de ambos movimientos es fundamental, en primer lugar, la aparición de un nuevo proceso político que se abre con el marco de derechos y libertades ciudadanas que surge con la caída de la dictadura; ello supone un cambio de oportunidad política<sup>8</sup>. En segundo lugar, la aparición en el plano institucional de una nueva fuerza política, Unión del Pueblo Canario (UPC). Esta fuerza nacionalista de izquierda aglutinaba a diferentes grupos políticos surgidos en el tardofranquismo que habían desarrollado una intensa actividad en los movimientos sociales de Gran Canaria. UPC quedó como segunda fuerza en el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, donde gobernó durante poco más de un año (abril 1979 - agosto 1980). Ello supuso para ambos movimientos una ventana de oportunidad política<sup>9</sup> que se repetirá con la elección de Fernando Sagasetta como diputado por UPC en Madrid en las Elecciones Generales de 1979; él había sido abogado de los estibadores portuarios durante el franquismo desde su despacho laboralista (Millares, S. 1994) y durante su estancia en Madrid como diputado se significó como la cara visible del antimilitarismo en el Congreso (Socorro, 2014).

### **El movimiento obrero portuario, entre lo viejo y lo nuevo**

Conviene hacer una visión retrospectiva del movimiento portuario durante el franquismo para ver su evolución posterior en la transición a la democracia. Este

---

<sup>8</sup> Con esto nos referimos no solo a los factores estructurales de tipo político, sino también a elementos propios de ambos movimientos sociales y su relación entre sí y con el propio sistema político. Della Porta, Donatella y Diani, Mario: *Los Movimientos sociales*, Madrid, CIS-Editorial. UCM, 2011.

<sup>9</sup> Esta oportunidad coyuntural se dará en otros movimientos sociales canarios que también supieron aprovecharla, como el movimiento ecologista en Defensa de El Rincón, en el municipio de La Orotava, en la isla de Tenerife Brito, Juan Manuel, “El impacto político de la contienda ecologista en Tenerife: La experiencia de la Coordinadora Ecologista Popular El Rincón (1984-1992)” *XI Congreso Español de Sociología. Federación Española de Sociología*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013.

movimiento, en sus orígenes presenta algunos rasgos de los movimientos sociales tradicionales, propios de la sociedad industrial. Serían aquellos que se refieren a los ejes del conflicto, su ubicación en la estructura social y su repertorio de acción colectiva<sup>10</sup>.

En primer lugar, los conflictos sociales están basados en las relaciones de producción en el puerto, las que se establecían entre los empresarios de las compañías de carga y descarga y sus trabajadores fijos y eventuales. Se centra, pues, en un colectivo de la clase trabajadora, los estibadores portuarios encargados de la carga y descarga de los barcos. Los estibadores del puerto de Las Palmas han sido uno de los colectivos con mayor tradición de protesta y movilizaciones de Canarias (Suárez Bosa, 2003), a través de las cuales han ido construyendo una fuerte identidad colectiva; el recurso a la protesta y la movilización ha servido para forjarse como grupo combativo frente a los abusos patronales. Las entrevistas, realizadas como historias de vida a cuatro miembros de este colectivo (tanto líderes como simples trabajadores) son un ejemplo de ese sentido de pertenencia al grupo pues, como dice Margalit (Casquete, 2001) “el recuerdo es el cemento de la identidad” y la mirada del sujeto al pasado contribuye a dar un sentido al yo individual y al nosotros, en este caso el colectivo de trabajadores del puerto. Los relatos orales, como el de Césareo Figueroa, narran con detalle las experiencias de lucha por sus reivindicaciones, como un parte fundamental de su historia. Decía Cesáreo:

*“Ante esa cara [refiriéndose a los sindicalistas], la espalda éramos nosotros, éramos los que respaldábamos todas las decisiones de ellos. Y claro, creamos, no es que creamos, hicimos una, como si fuéramos familia.”*<sup>11</sup>

Otros portuarios entrevistados coinciden en calificar a las protestas y huelgas como acciones imprescindibles para conseguir unas condiciones de trabajo dignas en el puerto.

En segundo lugar, el movimiento portuario tenía un conjunto de reivindicaciones que afectaban específicamente a los estibadores, como era todo lo relacionado con las condiciones laborales: higiene y seguridad en el trabajo, mejoras económicas y unificación de categorías laborales. Las formas de acción colectiva que los portuarios desarrollaron en aquellos años forman parte del repertorio tradicional del movimiento

---

<sup>10</sup> Seguimos aquí la categorización de los movimientos sociales del interesante artículo de Jesús Casquete, “Nuevos y viejos movimientos sociales en perspectiva histórica”, en *Historia y Política*, nº6, 2001, pp.191-216.

<sup>11</sup> Entrevista a Cesáreo Figueroa Marrero, realizada por Néstor García Lázaro, en Las Palmas de Gran Canaria. Abril de 2014. Archivo ULPGC.

obrero: paros y huelgas. Sus relatos orales recuerdan los hitos de aquellas movilizaciones ilegales, en especial las de febrero de 1968, que fueron exitosas pese a saldarse con una fuerte represión. En los años sesenta las huelgas estaban dirigidas desde la clandestinidad por los trabajadores más concienciados, que a menudo eran enlaces sindicales de la oficial OSE (Organización Sindical Española). Uno de ellos era Juan Valido, que recordaba con orgullo aquellas huelgas:

*Por dos veces seguidas logramos parar totalmente el puerto de Las Palmas... Por todo ello y como único trabajador fijo de la empresa me costó el despido portuario y la cárcel... Queríamos que fuéramos todos portuarios, no unos suplentes y otros titulares. Por tal motivo, a raíz de la huelga portuaria ingresé en el Partido (Comunista)... me siento orgulloso de aquella huelga portuaria por las reivindicaciones que se lograron.<sup>12</sup>*

Este testimonio alude a uno de los principales problemas de los portuarios, el trato discriminatorio que recibían los trabajadores eventuales frente a los fijos; éstos eran los primeros para escoger los barcos que descargaban, en perjuicio de los eventuales; de ahí que la lista única esa fuera una de las principales exigencias del movimiento portuario. Otros testimonios orales de estibadores no afiliados, como Antonio Díaz, recuerdan las duras condiciones del trabajo portuario y aquellos conflictos que ayudaron a forjar la identidad colectiva entre los portuarios:

*Hubieron algunas muertes pero no era nada para lo que pudo haber pasado porque no había seguridad. Eso llegó después cuando empezaron las primeras huelgas en vida de Franco y se formó un Comité en el año 67-68 aproximadamente. Yo todavía estaba en el listín, te digo porque recuerdo que cuando se formó el comité empezaron a reclamar y se hizo la primera huelga; sólo eran porrazos pa'quí, yo recuerdo que le pegaron un porrazo a un compañero; la huelga fue por lo de la seguridad y la higiene, nunca para mejoras salariales. Trabajábamos descargando un barco de carbón de ocho a dos y cuando terminábamos no nos conocíamos (de la suciedad), llegábamos al sindicato y había unas duchas aunque a veces no había ni agua.<sup>13</sup>*

Las huelgas del 68 consiguieron eliminar el “listín” de los portuarios eventuales a través de una lista única, junto a importantes mejoras en la seguridad y la higiene en el trabajo.

Por último hay que señalar que los organizadores de los conflictos estaban muy cercanos a los partidos políticos clandestinos, en especial al Partido Comunista; éste les

---

<sup>12</sup> Entrevista a Juan Valido Hernández, recogida en González Izquierdo, Manuel; Millares Cantero, Sergio; y Leal Mújica, Cirilo, *Los sucesos de Sardina del Norte. Notas para la historia*, Santa Cruz de Tenerife, Comisiones Obreras Canarias / Gobierno de Canarias / Centro de la Cultura Popular Canaria, 2005, pp.104 -105.

<sup>13</sup> Entrevista a Antonio Díaz Betancourt, realizada por Lucía Fábrega y Ana Suárez, en Las Palmas de Gran Canaria, 2003. Archivo ULPGC.

aportaba su doctrina política, orientándoles hacia posiciones contrarias a la dictadura franquista, a la conquista de los derechos de ciudadanía y la democracia. La importancia que la cultura política comunista daba a la clase obrera como grupo dirigente del cambio, hacía que los militantes del PCE, fueran o no obreros, centraran su acción en los conflictos portuarios, tratando de afiliarse al partido a los principales dirigentes sindicales. Así, daban todo el apoyo posible a las movilizaciones, con las limitaciones que las condiciones de clandestinidad y represión les imponían. La vinculación al PCE de algunos dirigentes, a raíz de la huelga del 68, aparece en testimonios orales como el de Juan Quesada, enlace sindical y uno de los líderes de la protesta obrera<sup>14</sup>. El encarcelamiento de los líderes de la protesta obrera condenados a fuertes penas de cárcel y la consecución de las principales exigencias laborales de los estibadores acabaron con el movimiento, que se reactivará en los inicios de la transición.

Las nuevas condiciones políticas que planteó la llegada de la democracia, unidas al proceso de reconversión industrial de los puertos españoles<sup>15</sup>, cambiaron bastantes elementos de este modelo movilizador acercándolo a los rasgos de los nuevos movimientos sociales, en especial en lo referente a su organización de tipo horizontal y asamblearia. Ya en democracia triunfa el sindicalismo autónomo e independiente de los partidos políticos, con la construcción de la Coordinadora Portuaria estatal. A finales de los setenta había resurgido el movimiento portuario y, a diferencia de lo ocurrido en la huelga del 68, los comunistas ya no tenían apenas influencia dentro de él. La mayoría de los cabecillas del anterior conflicto habían sido despedidos y encarcelados y sus abogados detenidos. Al aplicarse la ley de amnistía de octubre de 1977 regresaron al puerto y fueron readmitidos (con reticencias en algún caso, como Juan Quesada). Entonces los asesores de los trabajadores ya no eran del PCE; su lugar lo ocupaban abogados “cristianos” como Enrique González Araña y Fernando Pérez, que tuvieron gran peso en la formación de la Asociación Sindical de los Estibadores Portuarios de

---

<sup>14</sup> *Fui al muelle a trabajar... Yo decía: hay que unirnos los portuarios de aquí “o nos unimos o nos machacan”. Un día dijimos: que la lista sea correlativa, si no, no vamos a trabajar... Fue un escándalo, vino la policía de todos sitios y me detuvieron. Me cogieron y me decían ¡usted es comunista!, por eso me metieron dos años más a la cárcel.* Entrevista a Juan Quesada Cruz, realizada por Beatriz Andreu, 2012. Archivo de la Memoria Histórica de Canarias.

<sup>15</sup> Sobre este tema véase Suárez Bosa, Miguel, “Conflictividad y concertación en el Puerto de Las Palmas durante la transición (1976-1986)”, *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, vol. 1, nº 1, 2008, pp. 43-64.

Las Palmas, ASEP<sup>16</sup>, en 1977. La influencia de los “cristianos de base” en el movimiento portuario fue clave para lograr la independencia respecto al PCE o al PSOE.

En los años posteriores, las acciones colectivas de los estibadores se encuadran en el contexto de lucha sindical contra la reforma portuaria, que se complementaba con cuestiones salariales y de seguridad laboral. Con el desmantelamiento de la organización sindical vertical se produce un cambio en la negociación colectiva en el sector de carga y descarga. Tras una huelga en diciembre de 1979 se iniciaron las negociaciones entre trabajadores portuarios, la patronal ANESCO y el gobierno de UCD. Entonces, la opción elegida por la mayoría de los trabajadores de carga y descarga fue el sindicalismo autónomo, sin vinculación organizativa con las centrales sindicales. En el Puerto de Las Palmas se localizó uno de los núcleos neurálgicos donde nació la *Coordinadora Estatal de Trabajadores Portuarios*, “La Coordinadora”. Los trabajadores de Las Palmas se coordinaron primero con los de los puertos insulares y luego con los de Barcelona, Valencia y Bilbao fundamentalmente<sup>17</sup>.

Así lo recordaba Cesáreo Figueroa: “*En esto surge este muchacho, Remigio Vélez y esto ya se amplía con los abogados y se forma Coordinadora*”. Remigio Vélez, el principal líder sindical portuario, era un militante cristiano de la HOAC que murió en 1981, poco tiempo después del final exitoso del conflicto.

Manuel Hernández, otro líder sindical desde los años setenta de este movimiento asambleario y autónomo explicaba con claridad en su entrevista el origen del conflicto y la formación de la Coordinadora Portuaria de todo el estado español:

*Cada puerto era independiente, pero empiezan desde el Ministerio a querer desaparecer la OTP<sup>18</sup> y se firma un acuerdo nacional con un grupo de empresas y la OTP, donde se respetan los puestos de trabajo. Se decide hacer huelga a las empresas que no firmen el acuerdo; empezamos la lucha en todos los puertos.*

<sup>16</sup> Ibarz, Jordi, *La Construcción de un espacio sindical portuario. Historia General de la Coordinadora (1978-1998)*, Barcelona, Ed. Coordinadora, 1998, p.37. El autor señala que la ASEP se acogió a la nueva ley de abril del 77 que regulaba el derecho de asociación.

<sup>17</sup> Ibarz, Jordi. *La Construcción de un espacio sindical...*; Coll Botella, Lisardo y otros, *Coordinadora estatal de estibadores portuarios. Historia de una década 1978-1988*, Barcelona, La Coordinadora Estatal de Estibadores Portuarios, 1988; Ibarz, Jordi, *Coordinadora. 30 años de sindicalismo portuario*, Barcelona, Funespor, 2011.

<sup>18</sup> La sección portuaria del sindicato vertical pasó a denominarse *Organización de Trabajadores Portuarios* en 1968, conocida por sus siglas OTP. Tenía encomendada la regulación y gestión del empleo portuario y fue asumiendo una mayor intervención en las relaciones laborales de los trabajadores portuarios: Cf. Domínguez, Pilar y Suárez Bosa, Miguel, “Memoria e historia de los conflictos portuarios en el Puerto de La Luz y La Isleta”, 2013.

*Se logra que la mayoría (de empresas ) firmen pero quedan cuatro por fuera. El secretario de estado da marcha atrás en el convenio que se había firmado y vino la huelga más grande. El primero que se mete en huelga es Barcelona, Contenemar despide a un montón de gente (alli), Contenemar intenta pedir fijos de empresa para aquí. El gobierno convierte a la OTP en una Oficina especial de Empleo ... todos pasan a desempleados... **En todos los puertos nos metimos en un barco de bandera extranjera y de ahí no salíamos**, después ya vino lo de Belén María<sup>19</sup>.*

Cesáreo lo contaba de otra manera:

*Se formó la Coordinadora y entonces empezamos a funcionar todos los Puertos. Que aquí había que parar porque una empresa no quería, pues paraba también Barcelona, paraba tal, y ahí es donde empieza la guerra ¿estamos? Y eso es lo que constituyó, lo que hoy tienen ellos, esa es la verdad....*

*Si Santa Cruz estaba, o Barcelona estaba parado, nosotros sabíamos que los barcos que cargaban los esquiroleros tenían que venir a Las Palmas, ya se sabía toda la tal, y nosotros los barcos esos no los descargábamos, entonces ahí se levantaba la guerra, y así sucesivamente, ....Yo me metí a última hora. Ya te digo, era un colaborador pero no era el eje del equipo. El eje del equipo era Remigio Vélez y él, y varios, varios también, que había gente buena.<sup>20</sup>*

La Coordinadora Portuaria protagonizaba acciones colectivas innovadoras como la ocupación de barcos de bandera extranjera, de los que no podían ser desalojados. Otra acción propia de este periodo fueron las manifestaciones de solidaridad de los familiares de los portuarios, las mujeres y los hijos. En la memoria colectiva ha quedado grabada la que protagonizó la joven Belén María. Manuel lo recordaba:

*“Se decidió en todos los Puertos que vinieran las mujeres, estar informadas y que supieran todos que nos habían convertido en trabajadores desempleados (...).*

*Dos días anterior a esto [su muerte] yo me había reunido con la niña... Era bastante inquieta, quería saber el porqué de las cosas ... y entonces ella proponía ...concretamente ¿porque no vamos por [la calle] Triana y hacemos manifestaciones?”<sup>21</sup>*

En la acción de protesta del día 24 de julio de 1980 fue atropellada Belén María. Cesáreo, testigo ocular de los hechos los describía con detalle:

*A las ocho de la mañana tuvimos nosotros una reunión con toda la gente, las mujeres se metían en la Iglesia del Carmen; nosotros, los que estábamos libre que no trabajábamos, nos poníamos en medio de la plazoleta aquí; y los chiquillos a las 12 cruzarían la calle, la rotonda, dando vueltas. ¡Claro!, ¿quien iba a pensar que eso fuera a pasar?, ¡claro!.*

<sup>19</sup> Entrevista a Manuel Hernández, realizada por Pilar Domínguez, en Las Palmas de Gran Canaria, abril 2014. Archivo ULPGC.

<sup>20</sup> Entrevista a Cesáreo Figueroa Marrero, realizada por Néstor García Lázaro, en Las Palmas de Gran Canaria, abril de 2014. Archivo ULPGC.

<sup>21</sup> Entrevista a Manuel Hernández, realizada por Pilar Domínguez, en Las Palmas de Gran Canaria, abril 2014. Archivo ULPGC.

Esos conflictos del verano de 1980 son los más rememorados por los portuarios entrevistados. En primer lugar debido al traumático suceso de la muerte de Belén María que se ha convertido en un símbolo del movimiento portuario, que la Asociación de Estibadores Portuarios recuerda todos los años. Y en segundo lugar porque a raíz de aquel suceso se retomó la negociación colectiva y hubo una solución positiva del conflicto portuario<sup>22</sup>.

En resumen, el movimiento portuario vinculado ya a la Asociación de Estibadores Portuarios desde 1979, siguió siendo un movimiento de base obrera, por lo que sus reivindicaciones se centran en este colectivo y en el ámbito laboral. Sin embargo, su organización horizontal y asamblearia lo equipara al modelo de los nuevos movimientos sociales. También sus formas de acción y el repertorio de las mismas evolucionan lanzando iniciativas novedosas como fue la ocupación de barcos de bandera extranjera que se hizo durante los conflictos de 1980. Además, en condiciones de democracia, cada vez tendrá mayor repercusión en el movimiento la solidaridad de los habitantes del barrio de La Isleta, vinculado estrechamente al puerto, con los estibadores. La incorporación de nuevos sujetos sociales a la protesta obrera como las mujeres y los estudiantes fue característica de este periodo.

### **Los inicios del movimiento antimilitarista<sup>23</sup>.**

Con la llegada de la Transición los movimientos sociales se nutren de unas minorías muy activas que son capaces de movilizar recursos a su favor. Algunas venían desarrollando su acción política durante el franquismo, y a ellas se suman nuevos sujetos sociales que permiten añadir nuevas formas de acción colectiva y organizativas, acercar las demandas específicas a unos espectadores cada vez más familiarizados con las protestas y aprovecharse del proceso político que significó la Transición, con un

---

<sup>22</sup> Sobre esos hechos y el análisis de Belén María como símbolo del movimiento portuario, véase Pilar Domínguez y Nestor García Lázaro, “Los conflictos del Puerto de Las Palmas en la memoria de los trabajadores (de 1968 a 1980)”, Cd Actas XVIII International Oral History Conference, Barcelona 2014.

<sup>23</sup> A diferencia de lo que expone Cristino Barroso sobre el Movimiento por la Paz en Canarias (Barroso, 2004), opinamos que los inicios del “movimiento canario por la paz” se caracterizan por vincularse más al antimilitarismo que al pacifismo. A pesar de la existencia de grupos objetores de conciencia y cristianos de base en los años 70, en los comienzos organizados del movimiento sus miembros se caracterizan por dar legitimidad a la violencia revolucionaria y una vinculación a partidos políticos de izquierda, en la mayoría de los casos. Dividimos la primera fase del movimiento que propone Barroso entre 1976 y 1986, en dos fases; la primera entre 1976 y 1980, donde se produce una lucha contra la construcción de la superbase aeronaval de Arinaga; y la segunda desde 1981 hasta 1986, caracterizada por la evolución del movimiento Anti-OTAN con características muy diferentes.

nuevo sistema de derechos y libertades y la posibilidad de canalizar las reivindicaciones sociales en las elecciones que se sucedieron.

Uno de los movimientos sociales que mayor importancia tuvo entre 1975 y 1980 en Canarias fue el movimiento antimilitarista, debido a que existía un peligro inminente de militarización del territorio canario dada la situación internacional y su posición geoestratégica. Existía una preocupación, por un lado por los militantes disidentes del PCE que empiezan a surgir a la izquierda de éste, entre ellos los que luego conformarán las Células Comunistas (CC.CC.). Por otro lado, los miembros del Partido de Unificación Comunista de Canarias (PUCC)<sup>24</sup>, alarmados por la situación de agresión imperialista que se estaba dando en el continente africano y la utilización de Canarias como base logística<sup>25</sup>; y por otro lado, por los cristianos de base, quienes poco a poco empiezan a promover una educación para la paz en la sociedad canaria, creándose una organización difusa y descentralizada que luego heredarán las estructuras organizativas del movimiento anti-OTAN (Socorro, 2014).

Los orígenes remotos del movimiento antimilitarista en Canarias, al igual que el portuario, tenemos que buscarlos en la incipiente movilización política y social que se desarrolla en las islas a comienzos de la década de 1960, en plena dictadura de Franco. Durante aquellos años (1960-1962) surge en las islas de Tenerife y Gran Canaria el movimiento Canarias Libre, una organización que buscaba la independencia de las islas y la ruptura con la España de Franco. Sus integrantes teorizaron sobre el papel que Canarias, como nueva nación soberana, debía jugar en el contexto de la Guerra Fría. El papel que las Islas asumirían en este escenario internacional sería, según sus palabras, el de una "neutralidad positiva". Ésta se caracterizaría por estar "del lado de la felicidad de los pueblos, de la vida, de la paz y de la verdad". Por este motivo, pedían que los países descolonizados que surgían a la vida política en aquellos años pudieran colaborar libre y espontáneamente "a la formación de un mundo desembarazado de la miseria y de la

---

<sup>24</sup> El PUCC, que luego cambiará su nombre por PUCC-MIRAC, será un actor fundamental durante toda la Transición puesto que su actividad política se desarrollará en los movimientos sociales, sobre todo el movimiento estudiantil, feminista, pacifista y vecinal. Además, fue una de las fuerzas políticas que conformó la coalición Unión del Pueblo Canario. Monteiro, María Luisa, "Unión Del Pueblo Canario (1979-1982): Testimonios" presentado en *III Encuentro Internacional de Historia Oral "Rescatando la memoria de nuestros pueblos"*. Nicaragua, 2009.

<sup>25</sup> Durante esos años se evidencia el uso militar de la Base aérea de Gando por aviones franceses *Mirage F-1* que repostaban en el sureste grancanario para realizar incursiones en Sahara, Chad, Mauritania y el Zaire Utrera, Federico, *Canarias: Secreto de Estado*, Santa Cruz de Tenerife, Mateo López Edit, 1996; y Socorro, Pablo: *Surgimiento y desarrollo del movimiento anti-OTAN en Gran Canaria*, Trabajo Fin de Grado, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2014.

ignorancia"; siendo neutrales en la lucha entablada por las dos grandes potencias que "tratan de dirigir el destino de la humanidad"<sup>26</sup>.

Aunque no podemos hablar de movimiento antimilitarista o pacifista en sentido estricto, lo cierto es que las bases del movimiento y sus ideas se empezaron a esbozar durante la lucha contra la dictadura. Fernando Sagasetta, líder y creador del movimiento Canarias Libre, fue durante la transición a la democracia una de las cabezas visibles del movimiento antimilitarista en Canarias y España.

El origen del "movimiento canario por la paz" se encuentra en la situación internacional que crea el *Desastre del 75* tras el abandono del Sahara por parte de España y la posterior Marcha Verde impulsada por el gobierno alauita. Así lo relataba Víctor Caro, miembro en esos años del PUCC, importante activista del movimiento antimilitarista y futuro líder de los comités anti-OTAN de Canarias:

*"A partir de la retirada y la entrega del Sahara a Marruecos, es ahí donde nosotros empezamos a detectar el nuevo papel de frontera que le correspondía a Canarias en la estrategia Atlántica. Sobre todo con el ascenso del PSOE como se profundiza la integración en la Organización del Tratado del Atlántico Norte a partir del año 1982. Y es ahí, en ese momento, cuando nosotros relanzamos la llegada de la Legión a Fuerteventura [...] Había un proceso de militarización amplio. Estaba la Base de Arinaga, estaba la base de los Picachos, está la presencia de La Legión en Fuerteventura, ¿no?. [...] Nosotros detectamos esa posibilidad"*<sup>27</sup>.

A partir de 1979 esta primera oposición antimilitarista toma realmente enganche de la mano de la unidad de las fuerzas políticas que supone la Unión del Pueblo Canario (UPC). Durante este año se elabora una estrategia para hacer frente al proceso de militarización que se estaba viviendo en Canarias. En la campaña electoral de abril de 1979 UPC presentaba en su manifiesto electoral la lucha contra la militarización como uno de sus puntos de mayor importancia<sup>28</sup>. Desde 1979 Fernando Sagasetta fue el representante del antimilitarismo canario en el Congreso de los Diputados, convirtiéndose en la clave de la contienda en un primer momento ya que sirvió como altavoz de unas demandas que necesitaban superar la barrera de lo local, dado que se trataba de un proceso de "Seguridad Nacional".

---

<sup>26</sup> García Lázaro, Néstor; López Trujillo, Zebensui, «Canarias Libre: los orígenes del nacionalismo canario en el interior de las islas (1960-1965)», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 35, 2013, pp. 232-233.

<sup>27</sup> Entrevista a Víctor Caro, realizada el 23 de abril de 2014 por Pablo Socorro. 1.5.1 Entrevistas/ 1.5. Sección Oral/Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

<sup>28</sup> *Manifiesto Electoral*. 1.6.2. PUC-UPC/ 1.6. Coaliciones Políticas/ Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

### El “Documento de Arinaga”.

El hecho fundamental con el que se abre el primer ciclo de confrontación contra los intentos de militarización de Canarias fue el “Documento de Arinaga”, que surge con el objetivo de evitar la construcción de una superbase militar en la zona del sureste de Gran Canaria. Este texto tiene implicaciones importantes en Canarias ya que aparece en el debate público en un momento político en el que se encuentran muchos puntos claves de la Transición como es el proceso de conformación institucional a todos los niveles, las relaciones de España con África y la *cuestión canaria* llevada por Antonio Cubillo a la OUA o el abandono del Sahara Occidental por España (Socorro, 2014). Así, el 30 de Junio de 1979 se realiza una asamblea en la que se crea la Comisión Ciudadana Pro-neutralidad de Canarias que tenía como vicepresidente a Manuel Bermejo, primer presidente democrático del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, y miembros de UPC. Aparte de él, a esta asamblea asisten también, como se hace eco la prensa local:

*“Los diputados Sagaseta y Néstor Padrón; concejales y consejeros de Tenerife y Las Palmas; representantes de partidos políticos y centrales sindicales (UPC, UCD, PTE, PCC, PSOE, [Asamblea de Vecinos<sup>29</sup>] AV; CC.OO., SOC); los alcaldes de Las Palmas, Telde, Santa Lucía, Agüimes, Icod de Los Vinos, representantes de los Ayuntamientos de Santa Cruz de Tenerife y La Laguna; las Comisiones Ciudadanas Pro-neutralidad de ambas provincias y mucho público<sup>30</sup>”*

También acuden a esta asamblea miembros del PCE como Francisco Morote, quien será posteriormente uno de los líderes de la Comisión Ciudadana por la Paz y el Desarme durante el ciclo de protesta contra la permanencia de España en la OTAN. En su testimonio oral recuerda que:

*“Estuvimos en Asamblea como rechazo de la base de Arinaga, yo creo que fue una protesta bastante contundente y no sé que parte tuvimos en el fracaso de la iniciativa pero el caso es que la base nunca se llegó a establecer [...] Yo recuerdo la presencia de Fernando Sagaseta, yo estaba sentado a la izquierda de González Viéitez<sup>31</sup>”.*

---

<sup>29</sup> Asamblea de Vecinos fue una agrupación de electores afincado en el sureste de Gran Canaria que en las primeras elecciones municipales consiguió representación política en varios municipios. Este agrupación supone la principal corriente de cristianos de base de la izquierda canaria y que desarrolla su actividad en los movimientos sociales

<sup>30</sup> “Concentración anti-base y anti-OTAN: Comisión ciudadana pro-neutralidad de Canarias” Olga C. V. *La Provincia*. 1 de julio de 1979.

<sup>31</sup> Entrevista a Francisco Morote. Realizada el 8 de abril de 2014 por Pablo Socorro 1.5.1 Entrevistas/ 1.5. Sección Oral/ Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

En esta asamblea se decidirán las acciones que se desarrollarían en contra de la superbase aeronaval de Arinaga; irían encaminadas a:

*“Convencer a todos los Partidos, Sindicatos, Ayuntamientos, Cabildos y a todas las instituciones representativas de Canarias para iniciar una intensa campaña de sensibilización y movilización popular, a través de mociones en los Ayuntamientos, declaraciones e iniciativas del más diverso tipo que muestren la firmeza y voluntad del pueblo canario de defender su neutralidad y garantizar la paz entre los pueblos<sup>32</sup>”.*

Con ello se preparan unas jornadas informativas en el mes de septiembre de 1979 sobre la situación internacional, el papel del ejército español y las competencias de Canarias. Sin embargo, no existió ningún tipo de movilización de calado en contra de la Base de Arinaga en esos años, o al menos, no existe memoria de ello. Según Víctor Caro *“Contra la base de Arinaga no hubo movilizaciones concretas. No recuerdo que hubiera contra eso [...] Yo creo que no se concretó aquello<sup>33</sup>”*

A pesar de la poca capacidad de ampliación que tuvo la protesta, lo más significativo de este primer momento será la “Declaración de Arinaga” en la que se llega a seis puntos sobre los que girará el movimiento antimilitarista durante todo su desarrollo en los años ochenta. Estos puntos serán: 1) rechazo al ingreso de Canarias y el Estado español en la OTAN y la revocación de pactos hispano-norteamericanos *“o cualquier otro asunto que concierna al pueblo canario y que no admitiremos sea exclusivamente planteado en el Parlamento español”*; 2) el rechazo *“a la instalación en Canarias de Bases militares”* que pongan en peligro la neutralidad tradicional de Canarias; 3) *“manifestar la preocupación”* por la militarización del territorio; 4) oposición a utilizar las instalaciones de comunicación y transporte por ejército extranjero para *“agredir a otros países”*; 5) *“fomentar las relaciones de amistad y solidaridad con los pueblos hermanados del Estado español, de Latinoamérica, África y en especial los que sufren y luchan por la emancipación”*; y 6) *“pronunciarnos, como alternativa válida, por la Neutralidad y el no alineamiento del Archipiélago Canario<sup>34</sup>”*.

<sup>32</sup> “Anuncian, simultáneamente, intensa campaña de movilización popular y sensibilización en torno a la neutralidad y contra la OTAN” *La Provincia*. 20 de julio de 1979.

<sup>33</sup> Entrevista a Víctor Caro, realizada el 23 de abril de 2014 por Pablo Socorro. 1.5.1 Entrevistas/ 1.5. Sección Oral/Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

<sup>34</sup> *Declaración de Arinaga*. “Comisión Ciudadana pro-neutralidad de Canarias” A/1.2.2. Movimiento Pacifista./ A/1.2. Archivo de Movimientos Sociales. Centro de Recursos GEMOS-Canarias. Lo cierto es que estos puntos claves del antimilitarismo canario serán los que generen más debates entre las organizaciones que lo formen desde un principio. De este modo, a los días de ser pública esta declaración, el PSOE y AV entre otros, critican el manifiesto tachándolo de independentista Socorro, Pablo: *Surgimiento y desarrollo del movimiento anti-OTAN en Gran Canaria*, Trabajo Fin de Grado, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2014.

Como hemos observado, hasta este momento el incipiente movimiento antimilitarista canario responde a un modelo que poco tiene que ver con las características de los nuevos movimientos sociales, según los que han teorizado sobre ellos. En el antimilitarismo toma poca importancia, en un primer momento, el desarrollo de un proceso enmarcador donde se dote al movimiento de límites y símbolos y que generen nuevos aspectos identitarios entre sus miembros (Melucci, 1999), dado que sus intereses no residían en la búsqueda de unos significados colectivos que aglutinaran ni contribuyeran a crear un grupo diferenciado ni a ganar adeptos entre los espectadores de la contienda. Además, tampoco aparece una red informal conformada por individuos y organizaciones de los movimientos sociales (OMS) con un carácter organizativo difuso y descentrado, sino que sigue existiendo -por lo menos durante este ciclo de protesta- una estructura jerarquizada y centralizada; ésta se observa en la constitución de la Asamblea, en la que el peso predominante se encuentra en los partidos políticos, los representantes institucionales y sindicatos (McAdams et al, 1999).

Se realiza una táctica de acciones que centra sus reivindicaciones en gran medida en el plano institucional. Se trata de una protesta poco enraizada en la sociedad civil en un primer momento, demostrándose la escasa capacidad movilizadora que tiene el antimilitarismo dentro de la ciudadanía en los años 1978-1980. Era, más bien, una protesta liderada por los militantes de partidos políticos y las instituciones públicas, adaptándose al contexto que brinda la Transición.

En definitiva, esta primera lucha antimilitarista condiciona al resto de movilizaciones que se darán en contra de la militarización y por la paz en Canarias, puesto que bajo estos puntos cardinales aparecerán las principales reivindicaciones y debates en las organizaciones que darán continuidad al movimiento y que abrirán nuevos ciclos de protesta. Por otro lado, esta primera demanda supuso una victoria, pues los alaridos patrioterros de la “reacción españolista (Quintana, 2011) conformada por los seminarios cívico-militares, los actos masivos de jura de bandera o los actos de homenaje al Ejército, entre otros, no fueron capaces de convencer a la opinión pública de la supuesta necesidad de una mayor militarización de Canarias, a pesar de haber puesto toda su maquinaria en movimiento.

Así, el proyecto de la construcción de la Base aeronaval de Arinaga quedó aparcado en el Ministerio de Defensa. A día de hoy no se conoce si la reacción dada por

los actores políticos del momento a la instalación militar tuvo implicaciones en el fracaso de tal proyecto. Sin embargo, en los testimonios de Fernando Sagaseta (recogidos por S. Millares, 1994) este explicaba muy bien el porqué de tal victoria:

*Otra cosa importante es lo que ocurrió en Gran Canaria a propósito del intento de construir la Base Naval de Arinaga. Esto es una cosa que la gente no quiere saber y si lo saben se callan. Aquí no se terminaron de instalar los norteamericanos con su plena fuerza precisamente porque era la única isla que votó mayoritariamente a la izquierda (elecciones municipales del 3 de abril de 1979) [...] Decían que era un cuento pero era una verdad como un castillo...*

Una vez acabado este ciclo de protesta, los miembros que habían protagonizado la lucha contra la base de Arinaga pasarán a un segundo plano apareciendo, a partir de 1981, nuevos sujetos sociales que harán evolucionar el movimiento hacia la “ideología a la identidad” y construyendo un movimiento social capaz de obtener la victoria del “NO” en el referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN, el 12 de marzo de 1986.

Aunque las primeras reivindicaciones contra la integración en la OTAN aparezcan ya en Canarias unidas a la lucha contra la Base de Arinaga, la protesta se concretará con el acercamiento a otras realidades que se estaban desarrollando en el resto del Estado español, sobre todo el caso de Madrid y de Barcelona, gracias a los contactos con el Movimiento Comunista<sup>35</sup>. Esto se traduce en la firma de un manifiesto conjunto el 9 de marzo de 1980 por parte de la Comisión Ciudadana pro-Neutralidad de Canarias junto con UPC y diversos colectivos estatales llamando a la “neutralidad española” y a la creación de un movimiento popular y de resistencia en contra de la entrada de España en la OTAN<sup>36</sup>. Se comienza otra nueva fase del movimiento en el que gana fuerza el P.U.C.C. –que había pasado a llamarse Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario (MIRAC-P.U.C.C) en su II Congreso de 1980- junto con los cristianos de base de AV, y la aparición de iniciativas ciudadanas que tres

<sup>35</sup> Los contactos entre una parte de los antimilitaristas canarios y los de otros puntos del Estado se observa en la cantidad de documentación que existe en el Archivo del GEMOS-Canarias, sobre todo en la sección “A/1.5.1 MC y corrientes estatales. A/1.5 Coaliciones, relaciones con otros partidos/ 1. Centro de Recursos GEMOS-Canarias”

<sup>36</sup> “Manifiesto de los Comités anti-OTAN del Estado: Llamamiento a la Neutralidad Española” *El Diario de las Palmas* 10 de marzo de 1980, p.4. “Manifiesto de los Comités anti-OTAN” *La Provincia* . 11 de marzo de 1980. Pág.: 7. En tal reunión se encontraban representantes de partidos y organizaciones de ámbito estatal: PSOE, PCE, MC, PTE, LCR, PCT, JGR, PCE-VIII y IX, CSUT, partidos y organizaciones de distintas nacionalidades y regiones: EIA, UPC, PSA (Andalucía) PSA (Aragón), Galicia Ceibe, UPG, ANPG, PGP, Comisiones Ciudadanas de Canarias (Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife...) y diversas organizaciones anti- OTAN: Comités anti-OTAN de Gijón, Oviedo, Aragón, Almería y Valencia; Grupo d’Acció no-violenta anti-OTAN.

años después darán paso a la aparición de los comités anti-OTAN locales por toda la isla.

Con ello, el movimiento empezará a utilizar un repertorio de acción colectiva innovador basado en acciones de desobediencia civil o de empoderamiento frente a las instituciones. Desarrollará un nuevo modelo organizativo en el que ganarán peso los movimientos sociales de carácter democrático y las redes informales que mantendrán en vilo a los contrincantes del movimiento durante toda la década de los ochenta y, por último, se conformará una identidad colectiva con nuevas ideas y valores como el pacifismo, el antiautoritarismo y la participación, y centradas en el perfil individual de la protesta (Socorro, 2014). En definitiva, con la llegada del PSOE al gobierno de España y la entrada de España en la OTAN el movimiento canario por la paz pasará a una segunda fase, dando paso a un nuevo movimiento social con características propias que, a pesar de la fuerza que seguirán teniendo ciertos partidos, será eminentemente ciudadano y capaz, llegado el momento, de protagonizar la lucha anti-OTAN a nivel estatal.

### **Conclusiones**

Con relación al movimiento portuario y su evolución durante la Transición, de este primer análisis deducimos que este movimiento experimentó cambios decisivos en este corto período (1979-1980). Entre ellos se encuentra la creación de formas organizativas más democráticas y horizontales (la Asociación de Estibadores Portuarios de las Palmas), junto a la ampliación de su repertorio de acciones colectivas, con nuevas iniciativas como la ocupación de barcos extranjeros o las manifestaciones de apoyo ciudadano. Sin embargo, dichos cambios que podían identificar a este movimiento con algunos rasgos de los denominados “nuevos movimientos sociales” son compatibles con el mantenimiento de los rasgos básicos de un movimiento propio de la sociedad industrial como el movimiento obrero. De acuerdo con J. Casquete (2001, 201) la experiencia de la movilización colectiva indica que los cambios formales de este tipo han sido una práctica común a numerosos movimientos sociales contemporáneos, que no se consideran “nuevos”.

Respecto al movimiento antimilitarista, los años que hemos analizado desde la aparición de la Comisión Ciudadana pro-Neutralidad de Canarias hasta el fracaso del proyecto de construcción de la Base de Arinaga por parte del gobierno estatal son los

que ponen el punto de inicio a una evolución sin precedentes entre los movimientos sociales que se desarrollan durante la Transición en el archipiélago. A partir de ahí se experimentarán cambios en los modelos de organización, apareciendo nuevas organizaciones sociales como los comités anti-OTAN y las redes informales donde se interrelacionan los hábitos personales con la construcción de una identidad colectiva (Socorro, 2014). Esto se traduce en la aparición de un perfil de activista movido más que por intereses de clase, por la promoción de valores postmateriales como la igualdad, la democratización de la sociedad o la resolución no violenta de conflictos. Con ello se modifica el repertorio de acción colectiva innovando las tácticas de movilización, con el objeto de acercarse a las nuevas demandas sociales y ganar nuevos adeptos. A pesar de ello, el peso de algunos partidos políticos seguirá siendo relevante durante los años ochenta, y las bases programáticas planteadas en la “Declaración de Arinaga persistirán como características esenciales del “movimiento canario por la paz”.

Sin embargo, el movimiento antimilitarista en su fase posterior, cuando se convierte en Movimiento anti OTAN, tendrá rasgos propios de los “nuevos movimientos sociales”, como su carácter interclasista, con un peso importante de los sectores profesionales de las clases medias y sus reivindicaciones generales, como la paz y el desarme.

Por tanto, ambos movimientos sociales durante este periodo tienen notables semejanzas derivadas de un mismo contexto y de la participación en ellos de unos actores sociales comunes, los militantes de las fuerzas políticas de izquierda. Como señala Melucci:

*“Se afirma que muchos aspectos de las formas contemporáneas de acción pueden encontrarse en fenómenos históricos precedentes, y que su pretendida novedad está ligada solamente a la ‘miopía del presente’ a la que con frecuencia están sometidos los sociólogos [y en su caso los historiadores] [...] por otro lado, los defensores de la novedad en los movimientos contemporáneos se esfuerzan su vez en mostrar que las similitudes son solo formales, y que los mismos fenómenos cambian de significados cuando se sitúan en sistemas distintos” (Melucci, 1994)*

### **Entrevistas citadas**

Entrevista a Víctor Caro, realizada por Pablo Socorro, en Las Palmas de Gran Canaria, abril de 2014. 1.5.1 Entrevistas/1.5. Sección Oral/Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

Entrevista a Antonio Díaz Betancourt, realizada por Lucía Fábrica y Ana Suárez, en Las Palmas de Gran Canaria, 2003. Archivo ULPGC.

Entrevista a Cesáreo Figueroa Marrero, realizada por Néstor García Lázaro, en Las Palmas de Gran Canaria, abril de 2014. Archivo ULPGC.

Entrevista a Manuel Hernández, realizada por Pilar Domínguez, en Las Palmas de Gran Canaria, abril 2014. Archivo ULPGC.

Entrevista a Francisco Morote, realizada por Pablo Socorro en Las Palmas de Gran Canaria, abril de 2014. 1. 5.1 Entrevistas/ 1.5. Sección Oral/ Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

Entrevista a Juan Quesada Cruz, realizada por Beatriz Andreu, 2012. Archivo de la Memoria Histórica de Canarias.

## BIBLIOGRAFÍA

Barroso, Cristino, “El movimiento por la paz de Canarias” en *Disenso: revista canaria de análisis y opinión* 45. Santa Cruz de Tenerife: Sociedad de Estudios Canarias Crítica. 2004.

Brito, Juan Manuel, “Salvar Veneguera y el movimiento ecologista en Canarias” en Brito, Juan Manuel, de León, José y Robayna, Miguel: *Salvar Veneguera. El poder en movimiento*. Las Palmas de Gran Canaria, Obra social de La Caja de Canarias, Fundación Archipiélago 2021 y acciónenred-Canarias. 2011, pp.: 121- 253.

Brito, Juan Manuel, “El impacto político de la contienda ecologista en Tenerife: La experiencia de la Coordinadora Ecologista Popular El Rincón (1984-1992)” *XI Congreso Español de Sociología. Federación Española de Sociología*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013.

Casquete, Jesús, “Nuevos y viejos movimientos sociales en perspectiva histórica”, en *Historia y Política*, nº6, 2001, pp.:191-216.

Coll Botella, Lisardo y otros, *Coordinadora estatal de estibadores portuarios. Historia de una década 1978-1988*, Barcelona, La Coordinadora Estatal de Estibadores Portuarios, 1988.

Della Porta, Donatella y Diani, Mario: *Los Movimientos sociales*, Madrid, CIS-Editorial. UCM, 2011.

Domínguez, Pilar, “El sindicalismo socialista en Gran Canaria durante el tardofranquismo y la transición a la democracia” en Manuela Aroca (dir): *El sindicalismo socialista y la recuperación de la democracia (1970-1994)*. Madrid, Ed. Cinca, 2014, pp.: 80-92.

Domínguez, Pilar y García Lázaro, Néstor, “ Los conflictos del Puerto de Las Palmas en la memoria de los trabajadores (de 1968 a 1980)” en Cd Actas XVIII International Oral History Conference, Barcelona, 2014.

Domínguez, Pilar y Suárez Bosa, Miguel, “Memoria e historia de los conflictos portuarios en el Puerto de La Luz y La Isleta”, Dijon, 2013.

García Lázaro, Néstor; López Trujillo, Zebensui, “Canarias Libre: los orígenes del nacionalismo canario en el interior de las islas (1960-1965)”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 35, 2013, pp.: 219-242.

Garí Hayek, Domingo, *Historia del nacionalismo canario. Historia de las ideas y de la estrategia política del nacionalismo canario en el siglo XX*, Las Palmas de Gran Canaria / Santa Cruz de Tenerife, Benchomo, 1992.

Garí Hayek, Domingo, *Tenerife en rojo. Luchas obreras en la transición política, 1975-1977*, Valencia, La Nave, 2010.

González Izquierdo, Manuel; Millares Cantero, Sergio; y Leal Mújica, Cirilo, *Los sucesos de Sardina del Norte. Notas para la historia*, Santa Cruz de Tenerife, Comisiones Obreras Canarias / Gobierno de Canarias / Centro de la Cultura Popular Canaria, 2005.

Hernández Bravo, Juan, “El nacionalismo canario: su entorno social y político” en Francesc Hernández, Francesc Mercader (comps.), *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*, Barcelona, Editorial Ariel, 1986, pp.: 395-435.

Hernández Bravo de Laguna, Juan, *Franquismo y transición política*, Santa Cruz de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria.

Hernández, Octavio, *Canarias en la Estrategia Atlántica: De la Guerra Mundial a la Reforma de la OTAN*. Las Palmas de Gran Canaria, Fundación Voluntas, 1999.

Ibarz, Jordi, *La Construcción de un espacio sindical portuario. Historia General de la Coordinadora (1978-1998)*, Barcelona, Ed. Coordinadora, 1998.

Ibarz, Jordi, *Coordinadora. 30 años de sindicalismo portuario*, Barcelona, Funespor, 2011.

Jhonston, Hank et al, “Identidades, ideologías y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales” en Enrique Laraña y Joseph Gusfield (eds.): *Los nuevos movimientos sociales. De la ideologías a la identidad*, Madrid, CIS, 1994, pp. 3-42.

Marrero Martell, Alberto y Guerra Palmero, Ricardo, “Lucha de clases y lucha nacional, Canarias: 1974-1978”, en Francisco Morales Padrón (coord.), *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana; VIII Congreso Internacional de Historia de América (AEA)*, Las Palmas de Gran Canaria, 1998, pp.: 2784-2807.

McAdams, Dough et al (eds.) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Istmo. 1999.

Melucci, Alberto, “¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?” en Enrique Laraña y Joseph Gusfield (eds.): *Los nuevos movimientos sociales. De la ideologías a la identidad*, Madrid, CIS, 1994, pp. 93-109.

- *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México DF., Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de México, 1999.

Millares Cantero, Agustín, “La política en Canarias durante el siglo XX (Anotaciones para su estudio)”, en Agustín Millares Canteto et alii, *Canarias, siglo XX*, Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, 1983, pp. 7-68.

Millares Cantero, Sergio, *Fernando Sagaseta: La vida de un luchador irremediable*. Las Palmas de Gran Canaria, Prensa Canaria, 1994.

Molinero, Carme, “El acceso a los archivos y la investigación histórica”, *Ayer*, 81, 2011, pp.: 285-297.

Monteiro, María Luisa, “Unión Del Pueblo Canario (1979-1982): Testimonios” presentado en *III Encuentro Internacional de Historia Oral “Rescatando la memoria de nuestros pueblos”*. Nicaragua, 2009.

Núñez, Melchor, *La Neutralidad de Canarias*, Madrid, Revolución, 1986.

O’Shanahan, Alfonso, “La transición democrática”, en Agustín Millares et alii, *Canarias, siglo XX*, Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, 1983, pp. 77-85.

O’Shanahan, Alfonso, “prólogo”, en Arturo Cantero Sarmiento: *Mujeres canarias contra la represión*, La Laguna, Centro de la Cultura Popular Canaria, 1997, pp. 11-18.

Quintana Navarro, Francisco, “La evolución política: el tardofranquismo, la recuperación de la democracia y la conquista del autogobierno”, en Agustín Millares Cantero, Sergio Millares Cantero, Francisco Quintana Navarro y Miguel Suárez Bosa, *Historia Contemporánea de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, Obra Social de La Caja de Canarias, 2011, pp. 563-612.

Quintana Navarro, Francisco, “Las Derivas Internacionales de la Insularidad: del Desastre del 75 a región Ultraperisférica de la Unión Europea”, en Agustín Millares Cantero, Sergio Millares Cantero, Francisco Quintana Navarro y Miguel Suárez Bosa: *Historia Contemporánea de Canarias* Las Palmas de Gran Canaria: Obra Social de La Caja de Canarias, 2011, pp. 613-649.

Saz, Ismael, “La lucha por la libertad en España desde una perspectiva comparada (1962 –1977)”, en Ana Domínguez Rama (ed.): *Enrique Ruano. Memoria viva de la impunidad del franquismo*, Madrid, Editorial Complutense, 2011, pp.: 83-95.

Socorro, Pablo: *Surgimiento y desarrollo del movimiento anti-OTAN en Gran Canaria*, Trabajo Fin de Grado, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2014.

Suárez Bosa, Miguel, “Conflictividad y concertación en el Puerto de Las Palmas durante la transición (1976-1986)”, *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, vol. 1, nº 1, 2008, pp. 43-64.

Tabares, J., “Evolución electoral y sistema de partidos en Canarias, (1977-1982)”, en Agustín Millares et alii, *Canarias, siglo XX*, Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, 1983, pp.: 69-75.

Utrera, Federico, *Canarias: Secreto de Estado*, Santa Cruz de Tenerife, Mateo López Edit, 1996.